

de evolución carece de importancia a menos que los fines que se alcancen contribuyan al aumento de la felicidad humana. Esta observación está ampliamente ilustrada en la literatura moderna. J. S. Mill presume que es una verdad indiscutible; Bentham la transforma en el principio de felicidad suprema; Locke afirma que el objeto del gobierno es el bien de la humanidad; Paine, en sus *Rights of Man* (Derechos del hombre), encuentra incomprensible la dudosa defensa que hace Burke del deber del hombre para con su raza. Spencer la acepta como incuestionable y proclama como ideal un estado de la sociedad en que los intereses individuales coincidan con los de la colectividad.

G. V. KRACHT

*
* *

¿Cuál es el *sexo débil*? Si débil es el que resiste menos a las enfermedades, la respuesta se tiene consultando los minuciosos cuadros estadísticos que ofrecen las sociedades de seguros relativos a la salud, y va a sorprender a Uds: el sexo débil lo formamos los hombres. En igualdad de circunstancias